

IBARRA FIGUEROA, Williams *et al.* (comp.), *800 años de Tomás de Aquino y conferencias del CESCLAM*. Medellín, CESCLAM-GSP y Epimeleia Editores, 2025, 265 pp., ISBN: 978-628-01-9021-1.

Tomás de Aquino representa uno de los pilares de la tradición filosófico-teológica de Occidente. Su obra, marcada por la síntesis entre filosofía griega, pensar árabe y la revelación cristiana, no solo influyó en la escolástica medieval, sino que también llegó a nuestros días como un referente de diálogo interdisciplinar, de reflexión ética y comprensión integral del hombre. Bajo esta perspectiva de legitimación histórica del pensamiento tomista, el Centro de Estudios Clásicos y Medievales Gonzalo Soto Posada (CESCLAM-GSP) se esfuerza en divulgar el conocimiento sobre las cuestiones metafísicas, antropológicas, éticas y teológicas que emergieron de la vasta obra del Aquinate, promoviendo el estudio riguroso de las fuentes en relación con nuevas formas de interpretación. Esta empresa de los miembros adherentes, plenos y colaboradores de dicha red académica, no es más que un compromiso con la difusión del pensamiento crítico capaz de mantener el diálogo de la tradición filosófico-teológica con la cultura contemporánea en tanto fuente de renovación intelectual.

Particularmente, la más reciente publicación del CESCLAM-GSP, intitulada *800 años de Tomás de Aquino y conferencias del CESCLAM*, celebra el legado del «Doctor Angélico» y reafirma la misión de promover espacios de encuentro en que la filosofía y cultura dialogan para una comprensión integral del mundo. En cuanto al libro, se compone de dos secciones: los estudios dedicados a los aspectos éticos, históricos, metafísicos, deontológicos, teológicos y místicos del pensar tomista, y las conferencias presentadas por los distintos colaboradores en algunos encuentros ofertados por dicha comunidad académica. La primera sección inicia con una reflexión sobre la amistad como base ética para la vida social según santo Tomás de Aquino, reflexión que para la autora del ensayo, Terezinha Oliveira, trasciende lo personal a manera de principio político que rige

el orden social en el contexto del renacimiento urbano del siglo XIII. Seguidamente, John Jaime Estrada reconstruye la figura de Tomás de Aquino enfrentado no solo a conflictos familiares, sino también eclesiásticos y académicos.

Su vida, como refiere el profesor Estrada, estuvo rodeada de leyendas. Incluso, ulterior a su fallecimiento, las reliquias del Doctor Angélico fueron objeto de controversia respecto de su posesión por la comunidad dominicana. Lo cierto es que, como concluye el autor, fue un hombre formado en medio de adversidades cuya grandeza intelectual es preservada por el rigor de su pensamiento, presente en sus obras hasta hoy conservadas. El siguiente ensayo, de autoría conjunta por Nelson Reinoso, José de Jesús Herrera y Juan David Parra, presenta el pensamiento de Tomás de Aquino en relación con una filosofía liminal en tanto la experiencia de lo sagrado se sitúa en el umbral entre lo visible y lo inefable. En este sentido, la *analogía entis* de la que habla el Aquinate y su relación con el acontecer simbólico del filósofo español Eugenio Triás se ofrece como una reinterpretación del tomismo en relación con el encuentro de lo humano y lo divino. Ahora bien, retomando la perspectiva ética de santo Tomás, Néstor William Botero analiza sus implicaciones jurídicas en el contexto actual.

Bajo los principios de la justicia, el derecho y la ley cuyo fin común es el bien, Botero destaca que estos conceptos se integran en una visión ética de orden colectivo que constituye la medida racional de la que es capaz el ser humano. Después, en «Desvelando los misterios: la doctrina sagrada como ciencia en Santo Tomás de Aquino», Edwin Rodríguez enfatiza en que a pesar de que la teología no se funda en principios evidentes a la razón natural, lo hace a través de la revelación divina en tanto busca explicar lo trascendente. Dicha transcendencia expresada en la doctrina sagrada, como colige Rodríguez, posee un carácter científico según el uso de la razón que supone la búsqueda de la verdad del mundo, de modo que esta es una vía de comprensión integral del ser que vincula realidad humana y lo que excede a esta. Por su parte, Campo Elías Flórez en su ensayo «La eternidad en la *Suma Teológica* de Tomás de Aquino», pre-

senta que dicho término expresa la plenitud del ser divino, una atribución de la esencia de Dios, que le hace superior al tiempo y fuente de la estabilidad del cosmos.

Para finalizar esta sección sobre ensayos dedicados a la vida y pensamiento del Doctor Angélico, Julio César Barrera y Luis Fernando Benítez realizan un estudio comparado sobre la belleza entre las escuelas tomista y franciscana. Si para Tomás de Aquino *pulchrum* define la proporción, integridad y claridad de las cosas que constituyen una vía de conocimiento de lo divino, para san Buenaventura y Duns Scoto lo bello es un trascendental del ser ligado a la recta razón que rige todo como una presencia de Dios. Dicho así, para los franciscanos la belleza es categoría ontológico-teológica que describe particularmente la esencia divina, más allá de lo estético cósmico tal como lo concibe santo Tomás de Aquino. La segunda sección, titulada «Conferencias», consta de nueve comunicaciones desarrolladas a lo largo de los años 2022 y 2023 en las cuales diversos autores abordan distintas cuestiones sobre los múltiples temas que fueron clave del desarrollo intelectual del Medioevo. La sección comienza con la comunicación de Maravillas Aguiar, en la que expone el concepto de *Estado* en el islam.

Para esta autora española, la Constitución de Medina se comprende como la primera comunidad en que la religión y la política se vinculan para formar una unidad indisoluble. Filósofos como Al-Farabi e Ibn Jaldun profundizaron en la idea del Estado político-religioso cuyo fin es el orden para alcanzar la felicidad. No obstante, con Ibn Arabi, pensador en el que se centra el escrito de la profesora Aguiar, es el equilibrio entre lo racional y lo místico presentes en el hombre lo que conduce la vida moral y social de tal manera que razón y fe, se conjugan en una misma experiencia de conocimiento y acción capaces de sostener la comunidad. Por su parte, el profesor José Antonio González Marrero presenta uno de los avances científicos del siglo x de la era común: la vinculación de teoría y práctica náutica, con la que se facilitó aún más el desarrollo de las ya existentes cartografía y exploraciones de territorios. Será, entonces, el monje Gerberto de Aurillac quien, con la asimilación del saber árabe y su *Liber de*

utilitatibus astrolabii, sistematiza el uso del astrolabio, incluso, para calcular la posición de astros.

En la comunicación titulada «San Agustín y la descripción proto-fenomenológica del tiempo», Sebastián Osorio subraya que el carácter inmanente del tiempo por el cual el alma humana experimenta según san Agustín de Hipona, anticipa rasgos de una fenomenología primitiva. En efecto, el tiempo depende de la vivencia interna del ser humano, pues es él quien percibe el presente, anticipa el futuro y recuerda el pasado. Seguidamente, Horacio Botalla analiza el fenómeno profético en las figuras de un zapatero de Parma, Benvenuto Asdente, y un tejedor anónimo de Fontevivo. Ambos artesanos fueron reconocidos como portavoces de inspiración divina, según Salimbene de Parma en *Chronica*, inspiración profética que mezcla elementos de la tradición joaquinista, las Sagradas Escrituras y la oralidad popular de la Italia del siglo xiii. Silvia Magnavacca, en «San Jerónimo, navegante entre textos», presenta una reflexión sobre la profundidad hermenéutica de la figura de Jerónimo de Estridón en contraste con Agustín de Hipona, siendo este último un simple analista de eventos.

Para la autora argentina, la labor eminentemente traductora de Jerónimo difiere de la lectura política de los eventos/hechos sociales que imprime el Hiponense. Pero, más allá del medioevo, Pablo Andrés Villegas ofrece una concepción de Dios según la tradición patristica que ha sido heredada por un autor contemporáneo como Nicolás Gómez Dávila. Para Gómez Dávila, Dios no es idea abstracta, sino presencia personal y real, presencia que se asume desde la contemplación depurante de las ideas de la técnica y progreso modernos que hacen perder al ser humano en su deseo de colmar vacíos existenciales. En esa misma línea teológica, Joel Isaac Román, en su texto «Epicuro y San Pablo: la herencia de la *ὀφέλεια* en la *Epístola a los Filipenses*», refiere el debate entre las ideas del *eros* y el *agapé* presente en los orígenes del cristianismo mostrando cómo ambos pueden reconciliarse. Si el deseo hacia lo divino destaca al *eros* y el deseo de la divinidad al hombre corresponde al *agapé*, ambos tienen en común la corresponsabilidad que redundan en la fraternidad predicada a los cristianos de Filipo.



Sin embargo, para Román, dicha fraternidad/agapé comunitario predicado por Pablo tiene un antecedente filosófico en la forma de vida de las comunidades epicúreas, a través de la práctica del principio griego de la *ὠφέλεια*, que consistía en la cooperación y mutuo auxilio más allá del intercambio de bienes materiales. Finalmente, el texto del director académico del CESCLAM-GSP, Williams Ibarra Figueroa, que expone el sentido espiritual y humanista de la educación como proceso integral, y el de Estefanía Sottocorno, que presenta la recepción y traducción al armenio de la obra de Filón de Alejandría durante la sexta y séptima centuria, concluyen con la sección correspondiente a las conferencias emitidas durante los años 2002 y 2023. Para Ibarra Figueroa es necesario seguir pensando la educación, pues la crisis educativa de nuestro tiempo, demanda recuperar una pedagogía del amor que apueste por el cultivo de la interioridad según lo heredado por la tradición cristiana; además, como indica Sottocorno, existen espacios de mediación cultural que posibilitan diálogos entre distintas épocas.

Lo cierto es que, al margen de su contexto escolástico y considerando todo lo referido sobre

esta reciente publicación del CESCLAM-GSP, las intuiciones tomistas en los diversos ámbitos del saber son un recurso fecundo para enfrentar los problemas actuales. Así pues, la capacidad de integrar razón y fe, la comprensión de la persona con sus particularidades y su rol comunitario, además de la relación de naturaleza contingente y gracia trascendente, entre otras cuestiones, constituyen un sistema integral de perspectivas capaz de adaptarse a nuevas realidades. Además, la realización de conferencias que se han referido en esta reseña, reviste una importancia esencial para la comunidad académica del CESCLAM en tanto representa un medio significativo para la promoción de los estudios clásicos y medievales en Colombia, y en el mundo; afín esto al legado de una búsqueda racional de la verdad al servicio del bien común y el acercamiento de la reflexión filosófico-teológica a los desafíos de la actualidad, tal como Tomás de Aquino lo hizo en su momento.

Estiven VALENCIA MARÍN

Centro de Estudios Clásicos y Medievales

Gonzalo Soto Posada

(CESCLAM-GSP) – Medellín – Colombia

E-mail: estiven.valencia@utp.edu.co

<https://orcid.org/0000-0001-9652-7701>

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.cemyr.2026.34.27>

